

Leigh 25/8/60

37

Querido Don Alberto:

Don Iñaki me dice que el Arzobispo de Tarragona se ha dirigido a Mons. Antoniutti, con referencia concreta a su discurso de Comillas, para quejarse de intromisión del nuncio en la esfera propia del Episcopado, algo parecido a lo que Mauriac imputó al nuncio en Paris con motivo de su ~~intervención en lo de los curas obreros. Juzago importante el hecho, por lo sintomático. ¿Pedría Va. hacer alguna averiguación para comprobar el hecho y aquilatarlo?~~

~~Me dice también que, por encargo del interior,~~ él es el enlace permanente entre el interior clerical y las colonias vascas de America. Me parece algo anomalo eso, y entiendo que puede dar lugar a situación confusa. Ya se ha dirigido a Mexico, Caracas y Buenos Aires, para decirles que sus telegramas al Papa, puestos con la mejor voluntad, hubiera sido preferible que nunca hubieran sido cursados. He dado esta información a Leizaola, sin expresarle los temores abrigados, para no crearle una preocupación, que seguramente él no tiene. Pero me gustaría que pensara usted en ello y que, con la discreción con la que usted sabe hacer las cosas, si piensa como yo, haga las necesarias indicaciones para que no nos encontremos envueltos en problemas de jurisdicciones exentas, muy peligrosas siempre.

Don Iñaki está preparando su libro, al que lleva toda su actuación en America. De lo que yo le he oído no se deriva, ni de lejos, que conozca lo sucedido en Mexico, de que usted me habló y que yo, claro es, he silenciado absolutamente.

He leído el segundo tomo de Iturralde, que me regaló él mismo en Bayona. Yo no participo de la opinión francamente desfavorable de Ajuriaguerra y de Don Iñaki. El libro tiene muchas cosas muy buenas. El conjunto es muy estimable. Pero hay algo que me ha parecido poco acertado, no bien quisiera que, con el texto a la vista, formase usted criterio sobre ello.

1.- Pag. 117. Copio: "Dicen que los confesores sacaban a los condenados a muerte nombres que habían de servir para nuevas matanzas. No diré que no fuese así en algún caso. Tal afán de limpieza existía en algunos sacerdotes que pudieron bajar hasta ese extremo, con ser apenas concebible en un ministro de Dios

Pags. 430/1. Copio: "Como se ve, una moral perversa, nacida de la idolatría, corrompía el tuétano a toda esta gente, desde el militarzuelo que actuaba de juez hasta el capellán de requetés. Los signos y los actos religiosos de origen cristiano medumeaban por todos lados, pero el espíritu de Jesucristo se había ahuyentado en absoluto.

Los mismos confesores de las víctimas, que se juramentaban para silenciarlo todo, no se libran de culpa. No podían revelar nada de lo que sabían en el ejercicio de su ministerio, cubierto por el sigilo sacramental; pero aguantar en silencio aquella serie de crímenes que se cometían a su vista, no lo consiente la conciencia cristiana".

¿Es que un sacerdote, aunque sea historiador, puede decir en un libro como el que comento, y sin aportar prueba plena, lo que dejo subrayado?

2.- Pag. 316. copio: "Pío XI, y aun más su secretari de estado el cardenal Pacelli, veían mayor utilidad para su acción diplomática en que (Don Mateo) se estuviera quieto y en silencio, y hasta le mandaron por lo visto que callara por diez años, según llegó a

decir un día". Una Nota al pié añade: "Aunque es posible que este mandamiento no fuese otra cosa que correspondencia a sus deseos".

?Puede un sacerdote vasco escribir lo que va subrayado de Don Mateo?

Pag. 306. Copio: "Debió de decirse en resumidas cuentas nuestro obispo: Ah ra me persiguen, pero día llegará en que me aplaudan y tengan que rendirse ante mis méritos pasados y presentes, viejos y nuevos, como se rindió Alfonso XIII..."

En este capítulo y en el siguiente hay hechos y documentos. Nada digo de ellos. No dudo de que la documentación aportada es cierta y de que no viene traída como quien copia el Credo desde Poncio Pilato. Pero, junto a los hechos y a los documentos, hay, en abundancia, deducciones, supuestos, interpretaciones, como la que señalo por vía de nuestra. ?Es que no merecía Don Mateo el verse libre de esas deducciones, supuestos e interpretaciones, extraordinariamente peyorativos, limitandose la versión historica a los documentos y al nexo preciso para su inteligencia por el lector?

Pag. 308/9. Copio: "Como no se hubiera desvivido por Alfonso XIII, no hubiera llegado (Don Mateo) nunca a obispo ni aun tal vez a canonigo" ?Es que merece Don Mateo y sirve a la verdad historica el dejar caer la frase que subrayo?

3.- Creo, sinceramente, que la figura de Jose Antonio no alcanza en el capítulo II y concordantes, el realce que corresponde a la verdad historica; y que en cambio los "conatos de frente nacional vasco", "y muy especialmente los dirigentes mendigoizales Ca;ndido Arregui y Miguel Alberdi" (pag.193)

adquieran en el texto una significación desmesurada que no refleja la verdad o al menos la exactitud histórica.

4.- Los comunistas salen demasiado bien librados, cubiertos por los anarco-sindicalistas. Aquellos tolosanos, cuyo asesinato costó la dimisión de Monzon en la Comisaría de Orden Público, fueron extraídos de la prisión de Tolosa con una orden facilitada por los comunistas, no por los anarquistas. Y doy tan solo un boton de muestra. Porque a Andres Nin, tampoco lo extrajeron de la prisión los anarco-sindicalistas, sino el Director General de Seguridad comunista para entregarlo a los rusos. Y como este podrían darse muchos más. (1)

Yo no puedo decir, como Don Iñaki, que hubiera sido mejor que el libro no se escribiera y que hará más mal que bien; pero, a la verdad es que me hubiera satisfecho mucho no tener que hacer esas cuatro observaciones. Otras, de detalle, importan menos y no quitan al texto su importancia real y su servicio histórico.

?Puede ser dicho esto a Usobiaga sin que se enfade? Porque yo no quiero que se enfade y que deje de escribir.

Si ve usted a Leizaola, le agradeceré que intente que le lea las dos cartas que yo le he escrito desde aquí. Las dos. Claro es que, aunque no se las lea, querría que viera usted a Leizaola.

Muy suyo

(1) *Fuero me me puse la pistola al pecho - ad pedem
litre - per un pedis matar a Carrasco, un gran
anarquista, fue un comunista. ¡Salvo lo
matara ellos!*

París 1 sep. 1960

Querido D.Manuel: Esta noche me voy a Ascain.Regresaré el 18 por la noche. Nada sé de esos enlaces de D.Iñaki con los medios latinoamericanos. José Ant. me dijo muchas veces que las relaciones con América quedaran centradas en la delegación. Alguna vez, yo escribía a sacerdotes.Nunca a los seglares. Había que concentrar las actividades y no crear confusión ni doble empleo. Me informaré ahora.

X Hoy he terminado una carta que dirijo a Antonuitti. Le enviaré copia cuando la tenga. Quiero someterla a mis compañeros del interior. Lo que dice V. del libro de D.Juan me parece muy bien. Todo eso se lo tengo dicho al autor personalmente. Una lástima todo lo que dice de D.Mateo, y esa confusión sobre Jagi-Jagi, el Partido y sus comentarios sobre la actitud del Lendakari. Me parece que estaría bien que V. hiciera saber al autor lo que V. opina. Le vendrá bien, aunque no hará caso a nada de eso. Es una gran persona, pero en esos menesteres no oye a los demás. El asunto de los sacerdotes cada vez más virulento. En Bilbao dicen que la Santa Sede va a enviar un Visitador para informarse. Ojalá lo haga. El ataque viene de Antoniutti, y hay que atacarle a él. Veremos cómo reacciona con mi carta, que es mesurada en el tono y fuerte en el fondo. El 6 de sep. boda de Koldo Leizaola en Biarritz. Les caso yo. Esta mañana se ha ido a Ustaritz Mari la de José Ant. La pobre me habló ayer, y está muy triste. D.Felipe anda ya en la calle, aunque acompañado. No es el de antes, pero tampoco el de la Clínica. Creo tardará en reanudar su trabajo. De Ascain, tengo buenas noticias, gr. a Dios. Mi hermano parece anda valiente. Ojalá siga así.

Muchísimos recuerdos a Mirentxu, Max y besos a los niños.

A V. un fuerte abrazo,

